

EL FLOJO



Ya bien decía mi tío Gabriel, que la flojera es la madre de todos los atrasos y la pobreza.



Ya ponte a trabajar, deja de esperar a que venga el gobierno a darte dinero, anda flojo por eso estás más pobre que nosotros.

Pus, si soy pobre, qué le hago.
No tengo dinero, no tengo nada,
estas tierritas no dan ni pa' comer.



¿Cómo van a dar esas tierras para comer si no las cultivas?
¡De a tiro!
No son unas cuantitas, por lo menos tienes 10 hectáreas.
Te dan poco porque siempre cultivas lo mismo y no le varies.

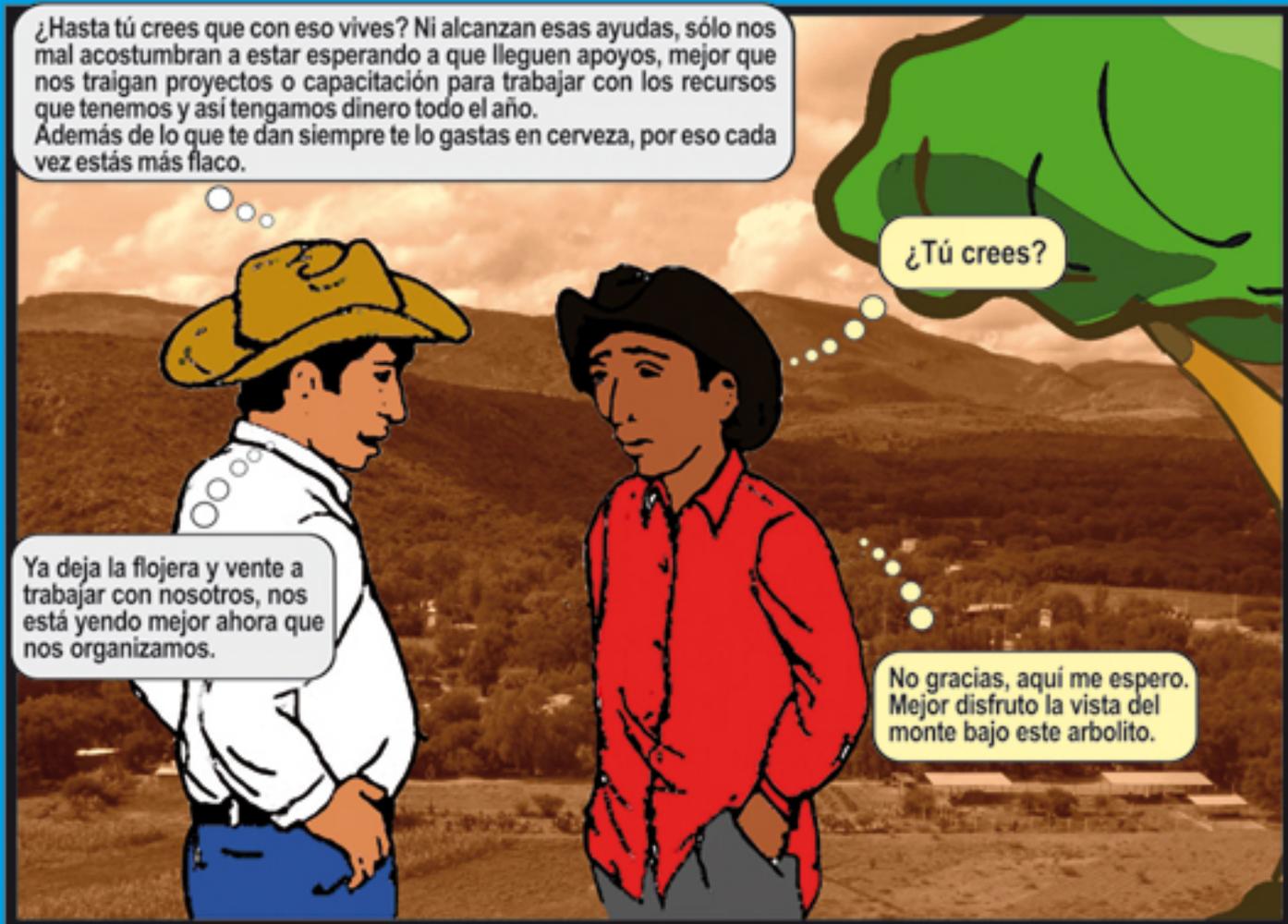
Pa' qué, si de todos modos el gobierno me da algo de dinero cada tres meses.

¿Hasta tú crees que con eso vives? Ni alcanzan esas ayudas, sólo nos mal acostumbran a estar esperando a que lleguen apoyos, mejor que nos traigan proyectos o capacitación para trabajar con los recursos que tenemos y así tengamos dinero todo el año. Además de lo que te dan siempre te lo gastas en cerveza, por eso cada vez estás más flaco.

¿Tú crees?

Ya deja la flojera y vente a trabajar con nosotros, nos está yendo mejor ahora que nos organizamos.

No gracias, aquí me espero. Mejor disfruto la vista del monte bajo este arbolito.



...Pasó una semana

¿Qué pasó sigues ahí de flojo?

¿Qué más? Así es la vida, aunque ya me activé un poco, he pensado que si hasta el vivir me da flojera, ¿Qué tal si mejor me entierran vivo?

¡Qué importa!, prefiero seguir echando la flojera en la tumba. Ayúdenme, es mejor que me entierren vivo.

Estás loco flojo, cómo crees, eres joven y además estás todavía vivo. Ya bien decía mi tío Gabriel, que la flojera es la madre de todos los atrasos y la pobreza.



Pus no lo sé, me la pones difícil,
deja decirle a la comunidad
para ver si están de acuerdo.

Date prisa, no ves que hasta vivir
aquí parado me da flojera.

... Al día siguiente

Se tardaron mucho, por fin se animaron,
¡qué suerte tengo!

Gracias, Dios se lo va a pagar.
Pues ayúdenme a meterme,
¿qué no ven que hasta subirme
a la caja de muerto me da flojera?

Ya estamos aquí
para llevarte, sólo
conseguimos esta
caja vieja.
Ya hicimos el hoyo
en el panteón del
pueblo.



Por el camino principal del pueblo va la procesión con el ataúd arrastrado por unas vacas. Alrededor del flojo la gente que lo acompaña va conversando de todo lo que podría haber hecho en su vida, así como algunas historias de su familia y del por qué no le enseñaron a trabajar y a querer su tierra.

Mientras, el flojo escuchaba y se reía de los comentarios. Iba muy acomodadito en su caja, sin moverse y miraba al cielo contento de que lo llevaran hacia su última morada.

¿Qué pasa, a dónde van con esa caja de muerto?
¿Por qué la llevan arrastrando?
Están haciendo mucho polvo.

Vamos al panteón
a enterrar al Flojo.

¡Qué lástima!,
¿de qué se murió?



Pus, no ha muerto, pero como ya no quiere hacer nada y le da flojera vivir, no quiere trabajar ni para comer, entonces nos pidió que lo enterráramos.

¡Cómo creen!, no vayan hacer esa tontería, si el problema es su pobreza y no tiene para comer, yo le ayudo, le doy ahora mismo 3 costales de maíz.



En ese instante levanta la cabeza el flojo,
se asoma por una orilla de la caja y pregunta...





Oiga ¿El maíz que me va a dar está desgranado o en mazorca?

En mazorca.

Nooo, pus no, amigos mejor síganle pa' el panteón.



FIN

Cuento popular de la Sierra Gorda Guanajuato
Recuperado y adecuado por Adrián Figueroa Hernández
tingaia@yahoo.com

Octubre del 2010